

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO IV.—NÚMERO 158

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

ORGANO OFICIAL
DE LA

Liga Gallega en la Coruña.

Coruña, Domingo 20 de Marzo de 1898

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »

ANUNCIOS ECONÓMICOS

CASTELAR AUTONOMISTA

Ya sabemos por el artículo anterior como entendía Castelar la democracia, en 1858, cuando escribió el hermoso folleto titulado *La fórmula del Progreso*; y también hemos visto que el fundamento primordial de su doctrina, entonces, era el principio autonómico de los municipios y provincias, de un modo semejante a como lo entendemos hoy los regionalistas.

Desde aquella fecha siguió Castelar sosteniendo y propagando las mismas opiniones y creencias, trabajando por ellas con entusiasmo y fé en la tribuna, en la cátedra y en la prensa, sufriendo por ellas persecuciones y destierros, y por ellas también subiendo entre el aplauso de las multitudes y casi en hombros del pueblo á la suprema magistratura de España, hasta que le despertó de sus sueños de gloria el ruido de las espuelas del General Pavía.

Para los que, aún casi niños, en los años que precedieron á la revolución de 1858 y durante ella, hemos recogido las enseñanzas de su privilegiado talento, y hemos seguido sus doctrinas fascinados por su elocuencia, y le hemos oído tronar contra la acción absorbente del Estado, y enaltecer las tradiciones de los pueblos y las admirables instituciones regionales, y le hemos visto luego, admirados, con la admiración que se tiene á los seres superiores, ocupar los altos puestos de la gobernación del Estado; para nosotros sus palabras de autonomía y democracia llegaban á nuestro espíritu y se apoderaban de nuestras inteligencias, con resonancias semi divinas, como si descendieran de un Sinaí centelleante de majestad y de gloria.

Aún no hemos olvidado sus grandilocuentes discursos de las constituyentes de 1869, y con especialidad el de la sesión de 7 de Abril del mismo año combatiendo la constitución por aquellas Cortes formada, calificándola de reaccionaria y de doctrinaria porque, á su juicio "ni revelaba un progreso político, ni correspondía al estado de la ciencia ni á los precedentes históricos de la nacionalidad española." En ese discurso afirmaba que el sentimiento fe-

deral era un gran sentimiento, sin el cual no hay libertad posible; y tratando de demostrar que aquella constitución no correspondía al estado de la ciencia, exclamaba:

"Y ¿qué dice la ciencia? Dice que la sociedad tiene sus leyes propias, sus leyes orgánicas, y no necesita por consiguiente de combinaciones arbitrarias, como la combinación de las dos Cámaras, como la combinación del Consejo de Estado, como la combinación de un municipio indefinible, como la combinación de una provincia sin nombre que es lo que hay en vuestra constitución; dice que el derecho tiene estas dos categorías, la libertad y la igualdad: dice que el individuo es autónomo, y que sobre la autonomía del individuo, sobre su constitución, no puede haber ninguna otra constitución; dice que el municipio tiene su autonomía, que la provincia tiene también su autonomía; puesto que los municipios no son más que grandes asociaciones de individuos, y las provincias grandes asociaciones de municipios como los Estados no son otra cosa que grandes asociaciones de provincias y los continentes grandes asociaciones de naciones; así como la humanidad es una gran asociación de todos los pueblos, una gran asociación una grande idea, que se extiende sobre todas las frentes, como la luz del sol y como el aire en que vivimos."

¡Qué hermosa, qué elocuente declaración! ¡Qué prueba tan grande de que el regionalismo no es obra de soñadores ni de locos, sino que, por el contrario, se basa en la tradición y en la ciencia! Por que eso que entonces enseñaba Castelar, esos principios autonómicos sobre los que él colocaba, como sobre base firmísima, el trono de la democracia, son los mismos que hoy defendemos los regionalistas. También nosotros sostenemos que la sociedad tiene sus leyes propias, sus leyes orgánicas; también rechazamos toda combinación arbitraria que se oponga á aquellas; y también queremos que sean autónomos todos los eslabones de la cadena social dentro del Estado.

Todo eso es nuestro: con la sola diferencia de que, menos individualistas para ser consecuentes con el principio natural social que informa nuestro sistema, anteponeamos la autonomía de la familia á la del individuo, porque no

podemos concebirle desligado de aquella sociedad primera que le acompaña desde la cuna al sepulcro; y sustituirnos por el nombre de región el de provincia, por corresponder éste, actualmente, á una división política arbitraria y caprichosa, y el de región á la división étnica, natural é histórica. Fuera de eso, los principios expuestos son comunes al regionalismo y á la democracia. ¿Porqué, pues, se asustan hoy algunas gentes al oír pronunciar la palabra *autonomía*?

Después de demostrar que la Constitución de 1869 no correspondía al estado de la ciencia, pasó Castelar á probar que no estaba en relación con los precedentes históricos de la Nación española; y entrando en esta materia recordó que "el municipio y las colonias se administraban á sí mismas en tiempo de Roma"; que "cuando Sáncho el Mayor trajo de Francia la monarquía patrimonial, al lado de aquella monarquía nacieron las grandes Cortes, los grandes departamentos, los municipios con jurados, con Milicia, con hermandades que abarcaron y casi destruyeron completamente la monarquía"; y siguiendo en su discurso enaltece á "la Nación en donde existió la república mercantil tan admirable que representaban los *Concelleres* de Barcelona; y en donde se ha dado el *fuero de Sobrarve*; y en donde existe esa república que reposa á la sombra del árbol de Guernica, y que está allí sobreviviendo á todas las catástrofes del globo y de la humanidad, para probar que nuestra tierra y la democracia fueron creadas á un mismo tiempo en el mundo"; y después de eso continúa enalteciendo las instituciones regionales, de "la Nación que tenía las Cortes aragonesas con su Justicia mayor, aquel tribuno que se parecía á los antiguos tribunos romanos", y "que tenía el privilegio de la manifestación, esa gran seguridad del individuo, el privilegio general, hermano de la *Carta magna* de Inglaterra el privilegio de la unión, verdadero privilegio republicano, del cual huían los reyes de Aragón para ir á la esclava Italia á olvidar allí que en España si eran reyes, eran reyes esclavos...."

Pasa enseguida á hablarnos de las luchas que han sostenido los pueblos en defensa de sus fueros y libertades,

y menciona las comunidades de Castilla, las guerras de Aragón y el nombre inmortal de Lanuza, las comunidades de Mallorca, y las germanías de Valencia, y termina preguntando: "¿qué significan los fueros de las provincias Vascongadas y de Navarra sino aquello que decía nuestro gran poeta; *aquí no llegaron jamás tiranos reyes?*"

Y por último, dirigiéndose á los diputados de las constituyentes, les decía: "Si vosotros queriais sostener las tradiciones de la Nación española, no necesitabais más que registrar nuestras cartas-pueblas, nuestros fueros, nuestras instituciones."

Así hablaba Castelar cuando era republicano y demócrata, y así opinamos hoy nosotros. Entonces él, abominaba de la centralización, abominaba del Estado omnipotente, y absoluto, enaltecia las instituciones venerandas de nuestros antepasados, amaba la tradición, y preconizaba la autonomía de los municipios y regiones, ambiente indispensable para su vida, como organismos vivos que son, como personalidades étnicas que tienen derecho indiscutible á la libertad.

Pero los años pasaron; y el republicano y el demócrata se convirtió en conservador y casi, casi, en monárquico. El que fuera federal, contestó en cierta ocasión, á un diputado conservador, que la constitución federal la destruyeran los proyectiles huecos que habían arrojado sobre Cartagena; y el que fuera enemigo de los grandes ejércitos, pidió despues mucha artillería, mucha caballería, mucha guardia civil y muchos carabineros; y el que pidiera la separación de la Iglesia y del Estado, se complació (y esto fué lo mejor que hubo de hacer) en nombrar obispos y arzobispos; y el que enalteciera las instituciones regionales, consintió sin protesta que los gobiernos monárquicos atentasen á los fueros de las provincias Vascongadas; y el que era autonomista se hizo partidario del uniformismo dentro del Estado; y el que combatiera la Constitución de 1869 por doctrinaria y reaccionaria tuvo valor para decir que la de 1876 es lo mejor del mundo y que hemos llegado al colmo de las libertades; y, por último y remate, el maestro se enfada con sus discípulos porque aprovecharon sus enseñanzas y, hablando en un banquete, llama locos á los regionalistas.

Es indudable: el tiempo cambia los caracteres, enfría los entusiasmos, y á Castelar le son aplicables hoy aquellos versos de Horacio:

*Conversis studiis, oetas animusque virilis
Quærit opes, et amicitias, inservit honori;
Commisisse cavet, quod mox mutare laboret,*

*Multa ferunt anni venientes commoda secum,
Multa recedentes adimunt....*

Para nosotros el Castelar joven, el propagandista entusiasta, el ciclope forjador de los ideales democráticos, el paladín invencible del progreso, el orador elocuente que ha llenado con su nombre el mundo, á ese.... le traemos siempre en nuestro corazón, como se trae el recuerdo de los primeros amores; pero al Castelar resellado, al retórico, al orador de contrata que se desvanece con los aplausos y convierte

en oficio el don divino de su elocuencia, al conservador de hoy y defensor de todos los gobiernos monárquicos, á ese.... le decimos solamente: ¡Dios te guarde!

SALVADOR GOLPE.

LA AUTONOMIA

En todos los Estados compuestos, las antiguas nacionalidades, ó sea aquellas regiones cuyas condiciones étnicas, históricas y sociales las individualizan, al ver como, encontrándose todavía llenas de vida, se malogra su actividad y se esterilizan sus energías, se revuelven, y sin intentar separarse, antes bien deseando estrechar los lazos que las unen entre si por medio del mútuo respeto á los derechos respectivos, tratan de reivindicar el de gobernarse y administrarse á si propios.

Señales de ello aparecen claramente en el horizonte del mundo político luchando constantemente para obtener el reconocimiento de su personalidad.

Austria Hungría, por ejemplo, está atravesando una crisis violenta á causa de la resistencia que oponen los magyares á las tendencias autonómicas de los rumanos, sérvios y slavos, cansados de sufrir su ominoso yugo. En la isla de Creta la autonomía es considerada ya un hecho. En la región de los Balkanes, los albaneses, sérvios y búlgaros se ocupan con gran actividad de conseguir su libertad autonómica absoluta dentro del imperio ruso. La misma Polonia Rusa, con la visita que ha hecho el Czar á Varsovia, ha recibido una importante concesión en el mismo sentido, haciendo obligatoria la enseñanza de la lengua polaca en las escuelas, equiparándola á los demás estudios oficiales. En la misma Francia centralizadora y uniformista por excelencia, van despertándose tendencias particularistas.

Y finalmente, en España vemos aparecer iguales tendencias, una tras otra, en las regiones que se distinguen por caracteres étnicos ó propios.

Las provincias vasco-navarras reclaman constantemente que se les devuelvan sus cercenados fueros; en Cataluña va generalizándose por todas partes la idea regionalista. Hoy es Aragón el pueblo que en una gran asamblea celebrada en Alcañiz, y cuya comisión la formaban personas de tanto arraigo como don Francisco Sales, alcalde de dicha ciudad, que la presidía, don Eusebio Mullerat, don Rafael Ardid, don Joaquin Escanilla y don Santiago Contel, hace figurar entre los asuntos presentados á la consideración de dicha Asamblea los problemas mas interesantes para el desarrollo moral y material de aquella región, *la que gracias á la política centralista, absorbente y viciosa y con el desacreditado parlamentarismo origen del explotador é inmoral caciquismo*, han llegado aquellas comarcas á un estado tal de miseria y decaimiento, que pueblos enteros se ven obligados á emigrar á lejanos paises por no poder procurarse los mas indispensables medios de vida.

Según dice el periódico *El Mercantil de Aragón*, inauguró la serie de discursos que se pronunciarou el distinguido escritor Sr. Contel, de cuyo discurso copiamos los párrafos siguientes: "Desatendidos por los gobiernos de España, abandonados por los políticos, que sacrifican el interés de los pueblos al suyo propio; en lucha abierta los partidos que han llevado al escepticismo á las masas honradas y productoras de nuestro empobrecido país, ninguna escuela política se ha preocupado en serio y á fondo de resolver el problema económico. Todo en Madrid—centro absorbente de la sávia de España—se lo lleva la cuestión política, el medro personal, y así es que nos encontramos—hay que decirlo con franqueza aragonesa—ahitos de discursos y propagandas políticas, que no aprovechan más que á los que cobran grandes nóminas, mientras que el pueblo trabajador, ese que con su sudor riega la tierra que cultiva, perezca de hambre.

El regionalismo es una necesidad apremiante. Tal como lo hemos concebido nosotros, caben en él, deben ingresar en él todos los hombres honrados de todos los partidos, ya que apartados por completo de toda mira política; nuestro único y exclusivo propósito es crear un organismo que esté solo atento á defender los intereses morales y materiales de Aragón.....

.....Se han adherido á nuestra campaña regionalista los periódicos siguientes: *El Eco de Guadalupe, La Miscelanea Turrolense, Heraldo de Aragón, Diario de Avisos de Zaragoza, La Opinión de Teruel, La Sinceridad de Caspe, Lo Teatro Regional, La Renaixensa*, estos dos últimos de Barcelona, *El Republicano de Teruel, El Agente Ferroviario Español, Diario de Tortosa, El Mercantil de Aragón, La Derecha.*"

(Se continuará)

(Del Diario de la Marina, de la Habana.)

ANTECEDENTES Y ESTADO ACTUAL

DE LA

LITERATURA CATALANA

CONTINUACIÓN

VI

Digimos que la prensa periódica catalana, creando iniciativas y fomentando la emulación entre sus colaboradores, contribuye de manera eficaz al cultivo de las buenas letras, verificándose así la renovación necesaria para que no sobrevenga la anemia y consiguiente enervamiento precursor de la muerte.

Por esto estamos en Cataluña cada día mas lejos de tal peligro, y es incontable el número de jóvenes amantes de la literatura. De entre ellos se distinguen por haber ya adquirido personalidad en virtud de los razonados frutos de su inteligencia, Cosme Vidal y Manuel Mariscallo.

Vidal, es en la actualidad redactor en jefe del diario *Lo Somatent*, publicación regionalista que ve la luz en la ciudad de Reus, y persona muy apreciada dentro del moderno movimiento

literario. Ha escrito y escribe mucho bajo el pseudónimo de J. Aladeru, es estudioso en extremo y si de algun defecto adolecen sus obras, es de ser poco maduras, pero existe en Alderu un escritor de temple, que irá revelándose á medida que los años pasen su fogosidad. La actividad es una de las notas características que posee en alto grado, siendo de ello buen ejemplo la publicación del libro *Verdaguer revindicat*, por el coleccionado y en el cual va un estudio de este gran poeta que por si solo bastaría para dejar bien sentado el nombre de Vidal. (1) Ha dado á la estampa algunas colecciones de versos y un pequeño poema titulado *El mar y la montaña*.

Marinello, conocido del público con el nombre de A. Llimoner que es el anagrama de su apellido paterno, ha colaborado durante muchos años en nuestra prensa humorística conquistándose excelente lugar entre los jóvenes escritores que sienten tal afición y creándose buen número de admiradores que le rodean en agrupación compacta.

Esto, perjudicaba mas bien que favorecía á Llimoner ante la vista de los que veían en el algo más que un aficionado de ocasión, y comprendiéndolo así tal vez él mismo, acaba de dar una prueba de su valer con la publicación de dos obras á cual mas importantes, obras que le colocan en lugar distinguido entre los literatos de hoy.

Es la primera un discurso pronunciado en el acto de repartición de premios á los niños de una sociedad obrera cuya escuela dirigía y que versa sobre el tema de *La instrucción moderna y lo regionalismo*, y la otra, su magnífica colección de poesías dadas á luz con el título de *Lluernas*, (2)

En el discurso prueba sus conocimientos en regionalismo y lo arraigado de sus convicciones defendiendo brillantemente la tesis de que la primera enseñanza debe darse á los niños en la lengua materna y no en la oficial ó castellana. Su disertación es de aquellas que merecen ser recordadas por ser de utilidad en todas ocasiones que de la defensa de idiomas regionales se trata.

En el libro *Lluernas*, se presenta Marinello, como poeta, bajo un aspecto distinto del que hasta ahora le habíamos conocido. El conjunto de esta obra abarca tonos muy diversos, dominando en todos ellos la nota personal, la nota íntima. Es un libro impregnado de melancolía sugestiva, que atrae; y á uno le parece que leyéndole va conociendo todos los secretos del corazón y del cerebro del hombre que lo ha escrito; tal es el deseo de ingenuidad de franco espontaneamiento que las composiciones poéticas respiran.

(1) En este momento llega á mis manos un libro recién publicado, el *Calendari Catalá* de 1898, digna continuación del que en su tiempo daba á luz el inolvidable Pelayo Briy y en él leo unos fragmentos inéditos de un nuevo poema de Verdaguer, titulado *Santa Eularia*. Esto me causa verdadera alegría, puesto que prueba volvemos á poder contar con un astro cuya potencia luminosa estaba oscurecida por grandes manchas opacas; y que recobra su antiguo esplendor merced á la desaparición de estas, ocasionada por accidentes que no somos nosotros los llamados á concretar.—N. del A.

(2) *Luciérnagas*.

Véase en todas ellas y mas en su conjunto, el afán de ser, de sobresalir del montón anónimo, la lucha constante por la existencia, el desequilibrio de un temperamento nacido para lo grande y amarrado á la materialidad de la vida por las fuertes ligaduras de una realidad brutal. Pero el poeta no se revela, con la desesperación del no resignado, sino que sabe que ha llegado tarde al banquete de la vida, y lucha valiéndose como arma, de sus cantos, esperando que la humanidad se transforme y brillen tiempos mejores para los desheredados del amor y de la suerte. El libro, honra á su autor y á la lengua catalana; á Marinello, porque con la publicación de *Lluernas*, se ha proclamado poeta por la virtud de sus propios méritos y á nuestra literatura porque dominando como domina hoy el extravío y el mal gusto, el libro de que tratamos hace abrir el corazón á la esperanza de que renazcan en breve los buenos tiempos.

JUAN BRÚ SANCLEMENT.

Barcelona, Febrero, 1898.

(Seguirá)

LIBRO VI DA ENEIDA DE VIRXILIO

TRADUCCION DE

Pedro de Aldarete

(SEGUIMIENTO)

«Esas almas, di Anquises, deben animar ben presto novos corpos; e xa elas se poñen nas beiras do Leteo para alí beber, coa auga d'ese río manso, a eskuencia de todo o pasado. Dendes moito tempo, eu deseaba, meu fillo, de che falar d'esas almas, de as facer ver aos teus ollos, e de contar aquí contigo a serie innumerabre dos nosos descendentes, á fin de que ti gustes comigo toda á alegría de ter ao fin atopado a Italia.» «Oh meu pai! interrumpiú Eneas, e creibre que as almas retornen d'aquí á terra, e se encerren unha segunda vez en corpos materiás? Qué pode ispirar á eses infelices ese esceso de amor pol-a vida?» «Deixa de te asombrar, meu fillo, di Anquises, vouche a espricar este misterio.» E de tal xeito por este orde lle narra: «Sabe dende logo, que o ceo, a terra, o mar, o ar, o grobo brillante da lua, e o astro de Titon, teñen unha alma comun, que se estende á todol-os nembros de ese grande corpo, da a vida e a movición ao Universo: de ahí as diferentes especies de animás; os homes, os cuadrúpedos, os paxáros, e todol-os monstros diversos que o mar cría no seu seo. Todos teñen neles unha semente d'ese fogo divino, d'esa natureza subríme, de que a fonte está no ceo, pero que non é afogada pol-a mesera invisibre de un corpo groseiro e de nembros terrestres suxetos á morte. D' ahí os temores, os deseos, a dor e a alegría que lles ocupan sempre.—Encerrada como nunha escura prisión, a alma non ergue as suas miradas para o seu orixe celeste. Cando ela no derradeiro instante abandona unha vida perecedeira, non pode desprenderse interinamente dos vicios e das manchas que ela ten necesariamente contraídos pol-a sua union infelís c'o corpo. De ahí as penas e supricios diversos que sofren aquí as almas, c'os que elas espían as faltas pasadas. Unhas suspendidas no aire, viven espostas aos ventos; outras son botadas no fondo de un vasto estanque onde se lavan os seus crimes; outras son purificadas pol-o fogo. Todos nosoutros pasamos por algunha proba; así que somos admitidos nas vastas pranuras de Eliseo, e nos que-

damos, pero en pequeno número nesta felis mansion; aquí estamos hastra que se compre o tempo marcado de que as nosas almas libres de toda mesera recobren a pureza do seu celeste orixe e a simplicidade da sua esencia. Todas esas que tí ves, despois de mil anos de probas, son conducidas por un Dios á beira do Leteo, a fin de que beban o eskuencimento a grandes tragos, e deseen volver a entrar nos corpos, e retornar á terra sen ningunha lembranza do pasado.»

Anquises, tendo así falado, conduce á seu fillo e a Sibila ao medio do fato estrepitoso das sombras, e ponse con eles nunha altura de onde as ve chegar todas para él, e distingue a gusto os seus rostros. «Deixa, dixo, que eu che poña diante dos ollos a gloria reservada na Italia á nacion troyana: que eu che insiñe a serie dos teus descendentes, esas almas ilustres que farán revivir para sempre o noso nome; coñece meu fillo o seu destino. Olla ese xoven príncipe apoyado nun cetro; a sorte o destina o mais viciño da vida; el nacerá o primeiro de sangue ausona, mezcra da coa nosa; el será fillo teu; pero cando vexa a lus, terate perdido. Lavinia, tua muller, terá nas forestas ese fruto demasiado tardío da tua velles, Silvio (así o nomearán os albanos) rei e padre de todos eses reises do noso sangue que reinarán en Alba a longa. Despois del olla Procas, a gloria da nacion troyana, Capis, Munitor, e estoutro Silvio, que levará o teu nome, distinguido como tí pol-o seu valor e pol-a sua piedade, se algunha vez el sube ao trono dos seus abós. Considera a forza e o vigor que brillan en todos estes príncipes. Pero aqueles que tí ves coa cabeza ornada cunha coroa de follas de aciñeira, son os que fundarán un día Nomenta, Gabie, Fidenas, e os muros de Colacia, que a castidade volverá célebres, e a soberba Pomecia, e o forte de Inus, Bola e Cora. Tales serán daquela os nomes de eses puntos, que aínda non teñen ningun. Axiña Rómulo, digno fillo de Marte, iráse poñer cerea do seu abó, Rómulo que o dará ao mundo Ilia, princesa de sangue de Asaraco. Olla esas duas crestas que se erguen sobre do casco do héroe, ese aire divino que el ten de Xúpiter! Será baixo os seus aspicios, meu fillo, que Roma, esa soberba Roma, levará o seu imperio hastra os dous cabos do universo, e o seu ánimo hastra o ceo; cidade inmensa, que soyo fechará sete fortalezas no seu cerco, e tanto se estenderá; cidade fecunda en héroes; tal a augusta diosa de Berecinto a cabeza coroada de torres recorre no seu carro as cidades de Frixia, gloriosa de ser madre de Dioses, e de abrazar cen netos, todos habitantes da Olimpia. Volve agora, volve os ollos d' estoutro lado, mira esta nacion, eses son os vosos Romanos. Ve alí César, e toda a posteridade que debe nacer de Xullo; este será o héroe que che foi tantas veces prometido, César Augusto, fillo de un Dios, que traerá o século de ouro no Lacio, nos seus felices campos onde noutro tempo reinara Saturno, e que estenderá seu imperio para alá dos Garamantas e dos Indos, para alá das costelaciós e dos camiños do sol, neses lugares onde o podente Atras terma co lombo do mundo estrelado. Xa na espera de ese vencedor nos reinos de mar Caspic e nas lagoas Meotidas resoan os oráculos pavorosos; xa as sete bocas do Nilo son presa das mais vivas alarmas. Nunca Hércules recorreu tantos países, Hércules, que abre co seu dardo a corza dos pes de bronce, que volve a pas ás forestas de Erimanto; e que fai tembral-as lagoas de Lerna co zonido do seu arco tembre; nen o vencedor das Indias, ese Dios que, do cume de Nisa, fai voar seu carro triunfante arrastrado por tigres que leva con vendas ornadas de pámpanos. E nosoutros dudariamos aínda do inmortalizalo noso ánimo por ilustres fazañas! e nosoutros temeríamos fixal-a nosa sorte na Italia!

(Seguirá.)

Prosa y Verso

INVERNO

Ao meu amigo Marcial da
Igreja Vazquez, Director do
«Colegio de Isabel la Católica».

Zoando o vento, desprómase do ceo
a mouira treboada sobre a terra:
hidrópical-as nubes nas entranas,
cobixan a tormenta.

A cólera de Dios brila no rayo:
o'lostregazo de fulgore roxa
óise a balbor dos tronos, que no espazo,
horrisona resoa.

O campo ermo: desfolgado o souto:
en branco manto envoltos val e serra:
olla á seu rente a vista espavecida
da morte a fría inercia.

Esmorece de fame en pobre chouza.
o sin acougo, misero labrego:
envolto nos farrapos o mendigo
atura o' gieiro

Agurgullante o mar, gigante e fero,
bruando rouco se desfai na area,
e cheo de soberba as suas ondas
fostregan ceo e terra.

A debile barca rolando antre as escumas
é xoguete do vento e do oleaxe:
esnaquizada, ao mais fondo baixa,
a poderosa nave.

.....
.....
.....

Natura morta está: mais Dios cremente
a divina bondá, grande, sin nome,
nos amostra que sinte pol-o home,
n'unha rayola do seu sol fulgente,
que mensaxe de pas e de ventura.
iris de perdón, brila na altura.

CARLOS FLORENCIO.

A Cruña.

¿PODRÉ QUE RERLE?

A mi queridísimo amigo José
Lago González en el día de su
santo.

I

Era una tarde hermosa de mayo,
La brisa recogiendo en su seno el
perfume de las flores del campo, llevá-
balos hasta perderse entre los negros
arrecifes del oceano; y al pasar por nues-
tro lado besábanos non el cariño y la
ternura con que la gota del rocío besa
en el silencio de la noche los adormidos
pétalos de la silvestre y humilde floreci-
lla, recibiendo en recompensa el castísi-
mo agasajo del agradecimiento.

El sol hundíase en lontananza por en-
tre las azuladas aguas teniendo las nu-
bes de encendidos colores, que se refleja-
ban en el líquido elemento recordándo-
nos cuando éste, rugiente y amenazador,
llevaba nuestra consideración á las re-
motas regiones de lo infinito...

Las marinas aves revoloteando en co-
rro sobre los solitarios peñascos de la
costa, despedían con desapacibles y mo-
nótonos graznidos á ese que los poetas
llaman *Febo*, astro-rey, y nosotros los
aprendices conocemos por el nombre ge-

nérico de sol... ó saludaban á la luna que
aparecía ruborosa, en el fondo del cielo
rodeada de purísimos nimbos y vaporo-
sos destellos de incierta luz que la daban
suma gracia y poesía.

Hermosa, en verdad, se presentaba la
naturaleza aquella memorable tarde.

Tanto, que al contemplarla con la ad-
miración de mi soñadora fantasía y el
fuego y el amor, propios de mis dieciocho
años, me parecía—mal comparada lo
confieso—la encantadora odalisca, sobe-
rana y reina del harem, que, sentada en
la popa de caprichosa góndola oriental,
sobre cojines de seda teñida de púrpura
y bordada de oro, acoge, velando la pu-
rísima tez con los blondos rizos de su
cabellera de ángel, las barcarolas de sus
esclavos y los besos de su amante y ado-
rado esposo.

Esto fingió entonces mi fantasía... y
esto recuerda ahora mi memoria.

II

Pues bien, lector benévolo, en aquella
hermosa tarde recorría la playa con otros
compañeros soñadores como yo, empre-
nedores y un tanto apegados á las mise-
rias de esta vida falaz y engañadora.

Habíamos visto á los atezados marine-
ros recoger las redes, escuchando sus
canciones, y contemplando su alegría,
esa alegría hija de una conciencia tran-
quila, esa alegría que se experimenta
después de haber cumplido un deber sa-
grado, como lo habían cumplido aquellos
infelices que, ocupados durante largas
horas en las rudas tareas de la pesca,
tornaban á su hogar con el rico caudal
arrebataado á las aguas.

Y allí he visto desaparecer el sol cual
macilenta lucecilla que se apaga por
momentos y que sólo necesita un peque-
ño soplo para dejar de existir.

Triste, con esa tristeza del solitario,
quedé por un instante... Pero vueltos
hacia el lado opuesto los ojos, hirieron
mis pupilas los rayos que de sí despedía
la reina de la noche, que rodeada de in-
numerables estrellas de vivísimo cente-
lleo, ascendía majestuosa rasgando los
enlutados espacios.

—Marchemos—dije á mis amigos en un
tono que cualquiera supondría impera-
tivo.

Y tomando la carretera que conducía
á un cercano pueblecillo ribereño, luego
nos hallamos en su elegante alameda, que
nos ofrecía un delicioso asiento cabe rús-
tico estanque, circundado de rosas, que
semejaban por su variedad y disposición,
expléndida guirnalda, tejida por las ma-
nos de una encantadora sílfide moradora
de los bosques y amiga tiernísima de las
modestas florecillas de los prados.

III

Dirigime al *chalet* de los padres de
Margarita...

Quise entrar; pero un pensamiento va-
go como la duda que surgió en mi mente
me lo impidió.

¡Claro está!... Como de costumbre, no
sonaba el piano. Sus teclas de ébano y
marfil estaban inmóviles... no arrancaban
sonido alguno al arpado mueble y yo
no me resignaba con aquel silencio.

¿Que haré?—pensaba—¿entraré ó re-
nunciaré por esta tarde á ver á Marga-
rita?

Una lágrima rodó entonces por mis
mejillas.

IV

Entré... ¿Y Margarita?...

Sentada la hallé en un sillón, apoya-
do su rostro de virgen, casi divino, en su
izquierda mano mientras sujetaba con la
otra un libro... Era una novela. Un pen-
samiento surgió en mi mente: creí adi-
vinar la causa de su tristeza y abati-
miento.

Vamos—dije para mí—alguno de esos
pasajes tan sentimentales, de que se ha-
llan cuajadas las narraciones nov-lescas,
habrá producido maléfica impresión en su
alma candorosa y sencilla.

Poro no fiándome en mi propio sentir
y recordando no fuese el que yo pensaba
el verdadero motivo de su desagrado,
con cierto temor de niño ruburoso, pre-
guntéle,

—Margarita, ¿por qué tan triste y
pensativa después de una tarde tan
hermosa y en noche tan plácida y serena?

—Un pesar que no me abandona nn
instante acibara mi existencia desde ha-
ce poco. Yo quisiera deshecharlo, pero
no puedo. Quisiera dar cabida en mi co-
razón á las satisfacciones del júbilo y de
la alegría; pero un maldito no se qué se
prende á las paredes de mi corazón, co-
mo la yedra á la corteza de vetustos ár-
boles, sin permitir que aquel se dilate y
se expansione... ¡Ay! Si llegaras á com-
prender toda mi tristeza

—Porqué, dime, tu tan risueña y comu-
nicativa, siempre con la dulce sonrisa del
ángel en los labios...

—No me hables de eso que es un ali-
ciente para mi pesar. Ya lo dijo el poeta;
¡no es la tierra el centro de la alma!...

—Margarita, cada nueva palabra es
para mí un nuevo misterio. Vamos, dime
¿cual es la causa de tu tan anormal es-
tado?

Y ella, como si no comprendiera todo
el interés que yo tomaba en sus penas
como si me juzgara ajeno á sus cuitas,
como si no supiera que mi alma se acon-
gojaba cuando la suya padecía y mi cora-
zón se dilataba cuando el suyo rebosaba
satisfacciones y que mi mente soñaba
gloria cuando la suya imaginaba venturas,
rehuyó la contestación á aquella pregunta
mía y dióme á comprender su disgusto en
una mirada que me dejó casi desconcer-
tado.

Sin embargo, proseguí mis averigua-
ciones, y aprovechándome del silencio
acerquéme á la niña, que continuaba ca-
si en la misma posición en que la había
encontrado al entrar, y pude distinguir
en el lomo del libro que sostenía en su
diestra mano esta palabra: *Pequeñeces...*

Y pronuncié la palabra casi riéndome
con esa risa que más bien parece un sus-
piro arrancado de lo más profundo del
alma que expresión de halagüenos senti-
mientos.

—Una pequeñez es tambien la causa
de mi dolor—contestó la niña, á aquella
extrañeza mía.

—Vamos le dije—te enternecen las lá-
grimas de Paquito Lujan? Me voy á reir...
la mar.

—No, no; nada de eso es que... no te
lo digo, porque temo que en un exceso de
risa pierdas el sentido...

—Si por eso me has de ocultar tus sen-
timientos, me afigiré cuanto quieras...

hasta lloraré si tú te empeñas y tienes gusto en ello.

—¡Pobre! ¡¡Pobre *Monín!*

Y al mismo tiempo que esta exclamación salía de sus labios dos lágrimas nublaron sus lindos ojos y surcaron sus sonrosadas mejillas.

—Oye,—continuó la niña fijando en mí de un modo extraño su tierna cuan dulce y apacible mirada—¿no has visto otras veces aquí, en mi regazo á aquel blanquísimo gazapito de orejas negras y ojitos de rubi?

—Si, se llamaba *Monín.*

—Era en verdad muy bonito.... Y por eso le quería tanto... ¡tanto...!

—Si era de tan buenas condiciones como dices no me estraña que estuvieras... enamorado de él, pero...

—El pobrecillo parece que no vivía sino para mí.

—Y ¿qué? Vamos la *fierra* murió y... tu gozo se enterró con su cuerpecillo ¿no es eso?

—Si es cierto; pero...

—¿Qué?

—Que también quiero muchísimo al perrito aquel que me regalaste tú el día de mi santo, pero hoy hizo una travesura y no puedo, no puedo perdonarle.

—¿Aunque yo se la perdona?...

—Es que tú no se la perdonarias, si supieras lo que ha hecho el muy bribón.

—Explicáte un poco más y ne me tortures.

—Pues mira... ¡que malo estaba yo tocando el piano, y el conejillo me escuchaba con una atención que ni que tuviera pasión por la música como yo la tenía por él. ¡Pobrecito!

—¿Qué más?

—Lleno de envidia, el perrito, saltó veloz sobre las teclas, rompió la romanza que estaba yo ensayando y dió cuatro saltos que me asustaron de veras: algo incomodada, dile unas cuantas palmaditas, que mas bien que por reprensión y castigo podrian traducirse por halagos y caricias; pero él no lo entendió así y se arrojó con fiereza de tigre sobre el pobrecillo *Monín* y de una terrible mordedura lo dejó casi sin vida.

Monín dejó de existir á los pocos instantes y al perrito aun no le he visto desde entonces...

Y dos sendas lágrimas asomaron á los ojos de la inocente y cariñosa Margarita.

—¡Y podré quererle ahora, Pepel!

R. CEA CASARIEGO.

Coruña, 19 de Marzo de 1898.

FRAGMENTO DE UN MONÓLOGO

A. C. G. A.

CRISTINA (llorosa).

.....

Ya ni mis cantos me halagan, ni mis gilgueros me alegran, ni el sol que por los cristales en haces de luz penetra le vuelve la paz perdida á mi alma anegada en penas...

Es que amo, y es que ignoro si esta pasión hechicera en el pecho de mi amado halló su correspondencia; si me quiere ó si me engaña, si me olvida ó me recuerda,

si es traidor ó si lealmente por mí vive y en mi piensa... (Pausa).

Siento celos, siento celos de todo cuanto rodea al que el corazón le di todo entero y sin reservas, y ante el temor de perder de su amor la hermosa esencia, ni mis cantos ya me halagan, ni mis pájaros me alegran, ni el sol con sus rayos de oro sus regocijos me presta.

(Quédase pensativa.)

.....

¡Amor, efluvio divino que invadiste mi existencia cuando tranquila cruzaba indiferente la tierra...! dile á él que compasivo mi febril deseo atiende, y que no sea tirano ni mi sacrificio ofenda negándose su cariño, que es la sola recompensa que á su corazón le ruego en justa correspondencia, que si amoroso me escucha y á mi viene con nobleza, la locura que me aflige trocárase en ansia cuerda... (Sonriendo.) y me halagarán mis cantos, y me alegrarán de veras mis gilguerillos que exhalan en la jaula sus endechas, y de Dios será visita el sol que por mis vidrieras penetrando sonriente me dirá: ¡Ama y espera...!

(Cae de rodillas.)

.....



Crónica Semanal

PALIQUE

—¡Felicidades, tío Chinto!
—¡Dios chas dea á ti tamén, Mingote!
—Pois, como lle iba dicindo...
—¡Ai, hol ó que é por agora non sei que me dixeran nada.
—E mais ten razón; dígolle que, con tanto rebumbio, ándalle un mesmo tolo da cabeza.
—Hai que se escapar das tolerías, Mingullo.
—¡Ja llo creo, porque hainas que mesmo fannos faguer disparates; é se nou vexa o conto das tres criadas.
—¿Qué criadas, ho?
—Unhas que días pasados liáronse no Cantón e de tal geito rifaron que ao se separaren fóronse todas elas rabuñadas e deixando o chan todo él cheo de pelos.
—¿Como de pelos?
—Si, señor, pois cuase que se deixaron peladas.
—¡Arre, diaño! ¿e por qué?
—Por mor d' un mozo ao que as tres querían.
—¡Nunca tan bon mozo che él fora!
—O conto estálle en que sei que era feio como o demo.
—Pois non lle gabo o gusto. ¿E por qué ó querían? ¿sería, quizabes, porque, como se dí, él vendíalles ás tres manteiga...?
—¡Home, me non fale de manteiga!
—Tí dirás pol-o qué.

—Pol-o mesmo que ó sei.
—A ver, fala.
—Trasantonte roubáronlle á un comertzante unhas caixas de manteiga que pesaban como duas arrobas.
—¡Recontra! ¿e onde?
—Pois nos tinglados da aduana, e cando e tal dou parte sucedeu que as caixas apareceron.
—¿Na casa do que as arroubara?
—Non, na caixa dos serenos do muelle.
—¿E logo?
—Sonlle misterios; eles dín que viron á un fugir levando a ditosa manteiga...
—¡Home duas arrobas!
—Eso é, que o pirsiguiron e que o outro arreou ó que levaba arroubado e os serenos o recolleron.
—¿E gardárono?
—Justo, para entregalo... despois que o dono recramou.
—Vamos, si, estáche ben. ¡Eso eche la uar!
—Para mar o viaxe que fai un señor que lle eu conozo. Chámase Aleandro e pasa todas as noites en esprito de viño as *Eles-do Ponte* por pescarlle un *mero*.
—¡Fala claro, oh, que che non entendo!
—Si, tío Chinto, si, elle cousa da fábula mete-lógica e poucos lle entenden ao tal Aleandro, que, por outro lado, debe de ter conta que esté aceso o faro de Hércules paque as ondas do mar lle non faga ó que ao outro que Ceibárono na area pero morto e non por *mera fórmula*.
—¡Que ainda te non comprendo!
—Ja él me comprende, e abonda.
—Ben, pois aló vosoutros dous.
—¿E ó que lle pasou á Calisto?
—¿Quen é Calisto?
—Pois un rapaz que estaba acollido no Asillo.
—Bueno ¿e qué lle pasou?
—Que pol-o visto non estaba satisfeito e cando menos se esperaba fugiu desprendéndose pol-a muralla.
—¡Carainas, para se estomballar! ¿E chegou ao fin san e salvo ao cabo da rua?
—Chegou e foise; pero me non lembre o cabo.
—Non te entendo.
—Falo do cabo Bolinao.
—¿E que cousa é esa?
—Son duas cousas.
—¡Non andes con retrucos que te non comprendo!
—Aló en Filipinas unhos poucos soldados, ao mando d'un oficial defenderon un punto que lle chaman Cabo Bolinao.
—Corrente... adelante.
—O telégrafé trouxo a noticia e d'aquela os jornaes tomaron o nome do punto pol-o que mandaba a forza e escomenzaron á gabar o nome do cabo Bolinao o á pedirle ao Goberno unha recompensa para tan valente *cabo*.
—¡Plancha...!
—E non pequena, de sorte que ao se desfacel-o engano quedaron todol-os que tanto faloron como can corrido, é un dicir, c'o rabo antre as pernas.
—O caso che non foi para menos, Minguiños.
—¡Ai, eso non, tío Chinto!
—De sorte que agora calárianse os boletis como petos.
—¿Petos, dixo? Home, ahí ten unha nova moda para sacal-os cartos.
—¡Ai, ho, eu sempre che soupen que os petos eran para gardalos!
—Non me rifiro á esos, senon á outros que agora deron en rifar nos comertzos, asin como certos ovos.
—Non che sei nada d'eso: espricate.
—C'o fin de venderen moitos artigos enventaron o daren ou rifaren unhos petos e unhos ovos que teñen drento unha moeda de ouro, prata ou cobre ¿que vosté merca unha cantidade de cousas? pois danlle un

ovo ou un peto, crébaos e se atopa c'unha moediña... cuase sempre de cobre.

—¡Non che está mal preparado o timo, abofellas!

—Todo se lle esprota no mundo, meu vello.

—Eche ben certo, e hastra o valore.

—Ese mais que nada, e se non vexa o que tivo un comandante chanque que lle chaman Gaz.

—¿Gas do de queimar?

—Non; eu penso que será outro gas de cheirar.

—Bueno, e ese ¿que fixo?

—Pois ofreceulle ao Goberno norteamericano dez mil veteranos dos que quedaron da guerra de secesión que foi ja lle fai trinta e cinco anos, se me non enquivoco.

—¡Non che son malos veteranos... anche de estar fortes e frescos!

—¿E os indios Chiperas?

—¿Qué chispeiros...? ¿sei que están sempre bibidos?

—Non, chámanlles así; pois éstes tamen se lles ofreceron ao señor *Mal-quixentlle* para iren á vanguardia se por un caso houbera guerra con nosa España.

—Demodo que se os chispeiros van de vanguardia será porque queren que os *chanquis* lles vayan á retaguardia.

—¡Naturalmente, asin ten que sere!

—¡Canto ofrecemento!

—Sempre lle pasa o mesmo na nosa España, e cando a guerra de Melilla non houbo retirado coxo, cotobelado, torto, cherepudo, asmáteco ou reumáteco que se non ofreceran para iren á mataren mouros... ¡ja ve que ejército!

—¡Papudo, neno, papudo, como os chispeiros e os veteranos!

—Sempre lle está o pavero ou bufo ao lado do serio e formal.

—Parécecheme que se os aceptaran non irían de boa gana, Mingote.

—Como iren, irían, pero como tornar... ¿como non tornasen as moscas c'o rabo, dou ao diaño se tornaban, tío Chinto..!

Pol-a copia

JANIÑO.

Críticas

TEATRO

Continúa la compañía de zarzuela que dirige D. Vicente Bueso, actuando en nuestro teatro principal.

Lo hemos dicho en otras revistas y lo repetimos ahora: de esta compañía los que más sobresalen son la Sra. Naya y el señor Bueso, que en cuantas obras toman parte demuestran sus excepcionales dotes, especialmente para el canto.

El Sr. Bueso mostróse un coloso en *Zampa*, y un cantante de primera en *Marina*, y su esposa la distinguida tiple Sra. Naya, rivalizando con aquél en cuantas zarzuelas canta, pues á sus excelentes dotes artísticas reúne una elegancia y distinción que la hacen, no obstante su modestia, simpática y acreedora á los elogios y aplausos que el público le tributa.

La Srta. Fons, es una tiple muy discreta; canta con afinación y gusto y en el dúo de tiples de *El Dominó azul*, demostró cuanto vale.

Bien quisiera decir mucho y bueno del tenor Sr. Pardo; pero este cantante, si bien en *Marina* sacó fuerzas de flaqueza y en ciertos pasajes de la hermosa obra se hizo aplaudir, casi en ninguna otra merece los agosajos del público, no porque no tenga voluntad de agradar, sino porque sus facultades artísticas no le permiten llegar más allá del límite que les marcó la naturaleza.

Resiéntese, pues, la compañía de la falta de un buen tenor que rivalice con el barítono y la tiple para que, sobre todo en los

concertantes, no resulte desigual el conjunto y sea más perfecta la ejecución.

El Sr. Martínez merece que le mentemos con preferencia: es un bajo que aunque no figure en primera línea trabaja con ahínco y no desluce.

Del Sr. Guerra ya hemos dicho algo en anteriores críticas y nuestro juicio de hoy es el mismo de antes: vale y tenemos gran placer de consignarlo así.

La Sra. Vidaurreta se presenta poco, y es artista que en determinadas zarzuelas se hace aplaudir.

La compañía abrió un nuevo abono por ocho funciones y deseamos que el público responda debidamente á los esfuerzos que todos y cada uno de los artistas hacen por agradar.

En esta semana habrá algunos estrenos y de ellos daré noticia en el número próximo.

ORSINO.

Informaciones

TELEGRAMAS

A LA PRENSA LOCAL

Por honor de la misma, por el del pueblo de la Coruña, cuya cultura se resiste á pasar por lo que dicen ciertos telegramas y no debe hacerse solidaria de las tonterías contenidas en aquellos, rogamos á nuestros distinguidos colegas adviertan á sus corresponsales telegráficos que se abstengan en lo sucesivo de telegrafiar noticias absurdas y ridículas que solo pueden pasar en localidades donde tienen cabida corresponsales que comulgan con ruedas de molino.

Los *espanta miñatos*, los *ogros* y demás *personajes* por el estilo, solo existen en la imaginación de los niños, y aquí ya hemos pasado de la infancia.

¡Buena está España cuando los corresponsales y periodistas de la Corte se asustan de lo que únicamente puede ocasionar risa y toman por artículo de fé lo primero que se le ocurre al inventor de disparates!

No hay más que reparar la sección telegráfica de la prensa local de estos días para comprender que está muy *revirado* el sentido común de la capital de la Península.

Por supuesto, que con tan disparatados noticias aparte de que se nos quiere hacer tontos como el que telegrafía, parece que se tira á hacer el *caldo gordo* á los agitadores y agiotistas, y esto es humillante para los que se prestan á tan despreciable oficio.

DIPUTADOS REGIONALISTAS

Cataluña presenta tres diputados á cortes regionalistas.

Conocidos los entusiasmos de los catalanes no cabe duda alguna de que los candidatos obtendrán el más legítimo de los triunfos.

Falta hace que en Galicia se vaya pensando en lo propio y que no se demore el día en que el regionalismo gallego envíe sus representantes en cortes dando con esto una prueba inequívoca de unión y patriotismo.

Damos la enhorabuena á los valientes catalanes.

BIBLIOGRAFIA

El comandante de Artillería D. Vicente Sanchis y Guillen, reputado literato y muy estimado amigo nuestro, se ha dignado dedicarnos un ejemplar de su última obra *Isolda*.

Cuando la hayamos leído con el detenimiento que merece, emitiremos el juicio que su lectura nos sugiera.

Reciba el Sr. Sanchis las gracias por su delicada atención y por la dedicatoria asaz halagüeña para nosotros que acompaña al libro.

CORREDOR DE COMERCIO

Nuestro muy estimado amigo D. Luis Lamigueiro Aneiros, nos ha participado por medio de atenta circular haber sido nombrado Corredor de Comercio de esta Plaza por R. O. de Diciembre último, ofreciéndonos al paso su despacho en la Plaza de María Pita, 18, bajo.

Agradecemos al Sr. Lamigueiro su atención y no dudamos que dada su actividad y competencia en los asuntos á que se dedica, muy en breve contará con una clientela numerosa que depositará en el nuevo corredor toda su confianza.

DEMANDA JUSTA

Nuestro querido colega local *El Noroeste* en uno de sus últimos números rogaba al señor Alcalde se sirviera ordenar el arreglo del empedrado de la calle de los Olmos.

Unimos nuestra voz á la del ilustrado colega pues, efectivamente, dicha calle una de las más céntricas y que pone en comunicación á la Ruanueva con importantes vías, se halla de tal abandono que, especialmente los días de lluvia cada piedra, es una charca y cada juntura un depósito de lodo, siendo causa de esto el excesivo número de carros que transitan por dicha calle pudiendo efectuarlo por otras donde no causen tanto perjuicio y tanta molestia al vecindario.

Creemos que el Sr. Alcalde habrá de complacernos.

LAURENT DE RILLÉ

Este célebre músico, muy querido amigo nuestro, presidirá el Certámen Internacional de Orfeones y bandas que la ciudad de Victoria celebrará el próximo verano.

El talento, la imparcialidad y las grandes simpatías que Rillé tiene por nuestra patria le han hecho el hombre obligado haya largos años, para la presidencia de estos hermosos festivales que en aquella vienen realizándose.

Al concurso de que tratamos, se presentarán entre otras colectividades francesas el famoso *Orpheón Parisien*.

¿Qué hace nuestro *Eco*? ¿Continuará perseverando en su eterna pasividad?...

REUNION DE ARTESANOS

Esta entusiasta sociedad ha dado la noche del viernes una velada en su elegante teatro y en ella se lucieron los socios de las secciones de declamación y música.

En nuestro próximo número nos ocuparemos con alguna extensión de tan grato festival, ya que hoy ni tiempo ni espacio tenemos para ello.

COMPañIA DRAMATICA

Para Pascuas actuará en nuestro teatro la celebrada compañía dramática del señor Mario en la que figuran la señora Cobeña y el Sr. Thuiller.

CIRCULO MENDEZ-NUÑEZ

La velada que el domingo anterior celebró este simpático centro, resultó muy lucida y en ella se distinguieron el Sr. Montiel y el ilusionista Sr. Vincente.

LA COMPOSTELANA

8-- CALLE DE LOS OLMOS--8

GRAN FONDA A CARGO DE SU PROPIETARIO

Pedro de la Torre

Esta casa, situada en el punto más céntrico de la población, ofrece al público cuantas comodidades son de desear, tanto en lo que se refiere á la excelente condimentación de las comidas, como en lo que concierne á las habitaciones espaciosas é higiénicas, para familias y personas solas.

Se admiten encargos para banquetes y comidas sencillas, dentro fuera del establecimiento, servidos con prontitud.

Trato afable y esmerado.—Precios económicos.

Se admiten huéspedes fijos conforme á tarifa convencional.

Un mozo de la casa espera á los viajeros á la llegada de los trenes coches y vapores.

La Compostelana—Olmos, 8—Coruña.

NOVEDADES

PANORAMA SALÓN DE 1897, 10 cuadernos á 1 peseta.

PARIS S'AMUSE, 10 livraisons á 1 peseta.

EL MUNDO NAVAL, á 1'50 pesetas número.

ESPAÑA ILUSTRADA, láminas en fototipia 1 peseta cuaderno.

Figaro salón de 1897, cuadernos con una hermosa lámina de gran tamaño, en colores, pesetas 2'50.

Todo lo publicado en el género de Portfolios y Panoramas y todos los números extraordinarios del

Jubilee Diamond the Queen

Todas las últimas obras francesas publicadas.

GRAN SURTIDO EN OBRAS EXTRANJERAS INGLÉSAS PORTUGUESAS, ITALIANAS ETC., ETC.

De venta en la imprenta y librería de Eugenio Carré, Real 30, Coruña.

¡ LÉENDA DE HORRORE!

(A MITRA DE FERRO ARDENTE)

TRADICIÓN GALLEGA ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

— GALO SALINAS RODRIGUEZ —

PRECIO: **2** PESETAS

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, núm. 30.

LA CORUÑA

REAL 30 IMPRENTA Y LIBRERÍA DE EUGENIO CARRÉ ALDAO REAL 30

LA CORUÑA

Primera casa en Galicia en obras nacionales, extranjeras y regionales.

Ilustraciones, revistas, periódicos de modas de todos los países.

Suscripciones, ventas y comisiones. Administración de obras.

GRANDES NOVEDADES

EL SEÑORIO TEMPORAL

DE LOS

Obispos de Lugo

por el Ilmo. Sr. D. Antolin López Peláez

Dos tomos de más de 400 páginas

Pesetas 5

De venta en la imprenta y librería de

Eugenio Carré.

Real, 30.—Coruña

DESCUIDAR LA HIGIENE, ES SUICIDARSE
PAPEL DE ARMENIA
ANTISÉPTICO PODEROSO

COMO PERFUME AGRADABLE NO TIENE RIVAL

Microbicida por excelencia, preserva de los contagios epidémicos, como viruelas, crup, cólera, fiebres, tífus, escarlatina, etc., etc. Destruye los microbios de que está impregnado el aire, y ahuyenta polillas, mosquitos, etc., etc.

LOS MÉDICOS RECOMIENDAN SU USO, PARA PURIFICAR EL AIRE EN LAS HABITACIONES DE LOS ENFERMOS

PÍDASE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y PERFUMERÍAS

— Por mayor Cebrián y C.^a—Barcelona —



COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

NEMESIO ESCUDERO.—REAL 4.—Bazar de terreteria, loza, batería de cocina, juguetes, artículos indispensables para las familias.

Para viaje

Guías de ferrocarriles, Anuarios, Nuevos viajes circulares, Establecimientos balnearios, etc., etc.

Guías y planos de las regiones de España y poblaciones más importantes.

LIBRERÍA DE CARRÉ, REAL, 30, CORUÑA

Gonzalo Martínez: Corredor de comercio.—Riego de Agua, 28 bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

LA BANDERA ESPAÑOLA.—Línea de vapores correos entre la Coruña y la Isla de Cuba.—Salidas quincenales.—Consignatario D. DANIEL ALVAREZ, Riego de Agua 60.

ANDRES VILLABRILLE.—Médico.—SAN NICOLÁS 28 SEGUNDO.—Horas de consulta, de dos á cuatro de la tarde.

ANDRESSOUTO RAMOS.—MARINA 28. Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

HOTEL CONTINENTAL DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28 Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á toda hora.

LITOGRAFIA «LA HABANERA»

de EMILIO CAMPOS, Calle Real, 84.—Trabajos esmerados. Precios económicos.—Prontitud en los encargos.

MANUELA JASPE.—ESTRECHA SAN ANDRÉS 7.—Armaduras, flores, plumas sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

B. ESCUDERO E HIJOS.—ORZÁN 74 y SOCORRO 35.—Talleres y almacenes de Mármoles. Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

DANIEL COUCEIRO

Sastrería, camisería, corbatas y otros efectos. Calle Real número 12.

Géneros de superior calidad. Corte elegante. Precios económicos y sin competencia.—12, Real 12.

FRANCISCO LOPEZ, Encuadernador.—LUCHANA 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel. Esmerado trabajo y precios sin competencia.

CAFÉ NOROESTE

de Manuel Rodriguez
RUA-NUEVA 13

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER
SAN ANDRES 9.

LA NECESARIA.—SAN ANDRÉS 63 BAJO.—Centro general de noticias sobre inquilinato. Director, E. Aranda Losada, Procurador.

EMILIO HERMIDA.—Guarnicionero.—FRANJA 42.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

MANUELA SERANTES.—REAL, 15 Para señoras y niños, gran surtido en capotes y sombreros adornados y en cascos flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

ODAS DE ANACREONTE

Versión gallega

DE

FLORENCIO VAAMONDE

UN TOMO DE 176 PÁGINAS

1'25 pesetas

IMPRENTA Y LIBRERIA DE E. CARRÉ

BANA Y VAZQUEZ

Consignatarios

De vapores para todos los puertos del litoral

3 SANTA CATALINA 3

LÍNEA DE VAPORES ASTURIANOS ENTRE BILBAO Y BARCELONA

Agentes del LLOYD ALEMAN

3—SANTA CALALINA—3

OBRAS PARA EL COMERCIO

CALCULOS MERCANTILES

POR

Don José Rogina

La mejor en su clase para la resolución de todos los problemas.—Rústica pesetas 10, tela pesetas 11'50.

TRATADO GRAFICO DE TENEDURIA DE LIBROS

POR EL SISTEMA DE PARTIDA DOBLE

POR

D. José M.^a Cañizares

Obra nueva con gran número de láminas litográficas con el desarrollo de las cuentas, pesetas 5.

De venta en la imprenta y librería de Carré, Real 30.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.^a

38—REAL—38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos. Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordonas.—PIANOS DE ALQUILER.

38—REAL—38

HAMBURG-SUDAMERIK' RISCHE

DAMPFSHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 14 de Marzo saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires sin escala en ningun puerto del Brasil el vapor de 7.000 toneladas

CORDOBA

Para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires directamente, sin escalas en ningun otro puerto del Brasil, saldrá de Vigo el 6 de Abril, el magnífico vapor

RIO

Admiten carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dalmau, Fuente de San Andrés, 7, principal.

Tarjetas de visita desde 2 ptas. el ciento. Imprenta de Carré